



# Cuadernos de **HISTORIA** **ECONÓMICA Y EMPRESARIAL**

**Entre Cádiz y Cartagena de Indias:  
La red familiar de los Amador, del comercio  
a la lucha por la independencia americana**

Por: Adolfo Meisel Roca

No. 12

Julio, 2004



**BANCO DE LA REPÚBLICA**

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3707

La serie **Cuadernos de Historia Económica y Empresarial** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

**Entre Cádiz y Cartagena de Indias:  
La red familiar de los Amador, del comercio  
a la lucha por la independencia americana\***

**ADOLFO MEISEL ROCA\*\***

**Cartagena de Indias, Julio de 2004**

---

\* Este trabajo se presentó en las “Jornadas sobre élites urbanas en Hispanoamérica”, Universidad de Sevilla, 18-19 de marzo de 2004. El autor agradece la colaboración de Julián Ruiz Rivera para establecer el origen de los comerciantes establecidos en Cartagena de Indias en 1795.

\*\* Gerente del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al autor al teléfono (5) 6600808, ext. 142, fax (5) 6645885, correo electrónico [ameisero@banrep.gov.co](mailto:ameisero@banrep.gov.co).

## **Resumen**

En este trabajo se estudia la actividad comercial del comerciante gaditano Esteban Baltasar Amador y sus hijos en Cartagena de Indias en las décadas finales del siglo XVIII y a comienzos del XIX. La familia Amador Rodríguez y sus allegados, como los Arrazola y los Pombo, ocuparon una posición central en el comercio con España y la actividad del Consulado de Cartagena. El hecho de haber tenido diez hijos que llegaron a una edad adulta le permitió a Esteban Baltasar Amador establecer una extensa red familiar con conexiones en Cádiz, La Guaira, Maracaibo, Santa Fe de Bogota y Guayaquil. Durante la lucha por la independencia de Cartagena de Indias los hermanos Amador Rodríguez ocuparon un papel prominente entre las filas patriotas, habiendo sido participes en la firma del Acta de Declaración de Independencia y de la Constitución, así como en la defensa de la ciudad durante el sitio de Morillo. Después de la independencia esta familia dejó de tener una posición económica y una influencia política destacada, especialmente después de la muerte de Juan de Dios Amador, el más ilustre de los hijos de Esteban Baltazar.

## TABLA DE CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN .....	1
II. LOS AMADOR: UNA FAMILIA DE COMERCIANTES GADITANOS EN CARTAGENA DE INDIAS, 1767-1809 .....	2
III. LA FAMILIA AMADOR EN LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA, 1810-1821, Y LA DISPERSIÓN POSTERIOR A LA INDEPENDENCIA .....	25
IV. CONCLUSIÓN .....	29

## I. INTRODUCCION

En la última década ha ocurrido un gran avance en los estudios de historia empresarial en Colombia. En un balance realizado por Carlos Dávila sobre la historiografía empresarial en el país se señala que casi la mitad de los estudios realizados hasta el 2002 fueron publicados después de 1991.<sup>1</sup> Uno de los aspectos más renovadores de esa nueva historiografía empresarial es el hecho de haber mostrado que la actividad empresarial colombiana no ha sido exclusivamente un fenómeno antioqueño, sino que en muchas otras partes del país durante los siglos XIX y XX se encontraron grupos empresariales muy dinámicos.

En este trabajo no pretendemos hacer un aporte a los estudios de empresarios. Mas bien, lo que hemos querido hacer es estudiar algunos aspectos de la actividad comercial de la familia Amador, de origen gaditano, que fue muy influyente en la vida del puerto en las últimas décadas del siglo XVIII y durante los años de la independencia. Estos estudios de caso pueden ser útiles para ir acumulando información que nos permita conocer en más detalle la élite mercantil de la ciudad y cómo ha ido evolucionado en el tiempo.

Uno de los temas más interesantes que se desprenden del estudio de los Amador es el papel de la familia para la conformación de una red de comercio que se extendía por varios puertos de América, como son Cartagena, Maracaibo, Guayaquil y la Guaira, y de España, Cádiz. En la literatura sobre capital social algunos autores ven las redes sociales como la forma principal de

---

<sup>1</sup> Carlos Dávila, "Historia de la empresa y teoría de la organización: Un dialogo necesario. A propósito de la historiografía empresarial colombiana de la ultima década", en Grupo de Historia Empresarial, Las regiones y la historia empresarial, Universidad EAFIT, Medellín, 2004, p. 27.

ese capital.<sup>2</sup> A través de las redes familiares se establecen conductos de confianza, reciprocidad, cooperación e información. Instituciones como la familia ayudan a llenar un importante vacío en sociedades con un sistema legal que no permite un adecuado control al cumplimiento de los contratos.

El matrimonio Amador-Rodríguez que estudiamos en este artículo tuvo por lo menos diez hijos, todos los cuales llegaron a una edad adulta. Ello permitió que sus miembros disfrutaran de todas las ventajas de pertenecer a una extensa red que les sirvió para actuar en el comercio y luego en la lucha por la independencia de Cartagena de Indias.

## **II. LOS AMADOR: UNA FAMILIA DE COMERCIANTES GADITANOS EN CARTAGENA DE INDIAS, 1767-1809**

El comerciante gaditano Esteban Baltazar de Amador probablemente llegó a Cartagena de Indias a comienzos de la década de 1760, para dedicarse al comercio con España. Había nacido en 1735. En la matrícula de comerciantes del Consulado de Cádiz apareció registrado en 1761 un Esteban Amador que probablemente era Esteban Baltazar, fecha en la cual tendría 26 años.<sup>3</sup> Ya para 1765 estaba en Cartagena de Indias casado con una criolla oriunda de la

---

<sup>2</sup> Véase Steven N. Durlauf, "On the Empirics of Social Capital", *Economic Journal*, 112, November, 2002.

colaboración de Julián Ruiz Rivera para establecer el origen de los comerciantes establecidos en Cartagena de Indias en 1795.

<sup>3</sup> Julián Ruiz Rivera, El Consulado de Cádiz. Matrícula de comerciantes, 1730-1823, Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz, 1988, p. 137.

ciudad, Josefa Rodríguez Funes, pues en 1766 en esa ciudad nació su hijo José Antonio.<sup>4</sup>

Esteban Baltazar Amador alcanzó a ocupar una posición destacada en el comercio ultramarino y en la sociedad cartagenera de la época. Era hijo del comerciante español Juan Esteban Amador y de Maria Villegas Gomez.<sup>5</sup>

El matrimonio Amador–Rodríguez tuvo diez hijos que llegaron a una edad adulta, los cuales se destacaron en el comercio, la actividad agropecuaria y la lucha por la independencia de América. La mayoría de los Amador-Rodríguez se casaron con miembros de otras prominentes familias de la élite local, dejando una amplia descendencia. Los siete hijos varones (Diego, Martín José, Juan de Dios, Esteban, Antonio Carlos, José Antonio y Manuel) fueron comerciantes la mayor parte de sus vidas, aunque varios de ellos también tuvieron haciendas. Dos de las mujeres (Maria y Manuela) se casaron con comerciantes vinculados al Consulado cartagenero (José Ignacio de Pombo y José Arrazola Ugarte). Esa extensa parentela les permitió ampliar los vínculos comerciales (véase Ilustración 1).

La primera referencia documentada sobre Esteban Baltasar de Amador en Cartagena de Indias es la del censo de 1777, ya mencionado. Luego en el período 1785-1802 aparece en múltiples documentos realizando peticiones o reclamos a las autoridades con relación a sus negocios de comercio ultramarino o a su participación en el Consulado de Comercio de la ciudad.

---

<sup>4</sup> Véase, William Jaramillo, Real Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé, Colegiales de 1605 a 1820, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá, 1996. p. 598. En el censo de Cartagena de Indias de 1777, aparece Esteban Baltazar Amador quien vivía con su esposa, seis hijos y 12 esclavos, en la casa alta número 16 en la calle Nuestra Señora de las Carretas. En ese momento contaba con 42 años y su esposa con 28 años, Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Miscelánea, Tomo XLIV, ff. 946-957.

<sup>5</sup> Jaramillo, Op.Cit., p. 598.

Después de 1802 es más común encontrar referencias acerca de sus diferentes hijos, o incluso nietos.

En 1785 un grupo de comerciantes de Cartagena le hizo un empréstito a la Corona Española por un total de 386.276 pesos de plata. Esteban Baltasar de Amador aportó 8.000 pesos (Lázaro Maria Herrera contribuyó con el mayor empréstito, 22.000 pesos).<sup>6</sup> También en 1789 los comerciantes locales le hicieron un préstamo a la Corona, pero esta vez sólo por 19.700 pesos de plata. En este último caso, Amador contribuyó con la mayor suma individual, 2.000 pesos, al igual que Francisco Dies Catalan.<sup>7</sup>

En 1789 Esteban Baltasar Amador fue Alcalde Ordinario de la ciudad lo cual refleja el prestigio local que había adquirido.<sup>8</sup> En el comercio con España su posición estaba bien establecida. En una relación de los individuos del

---

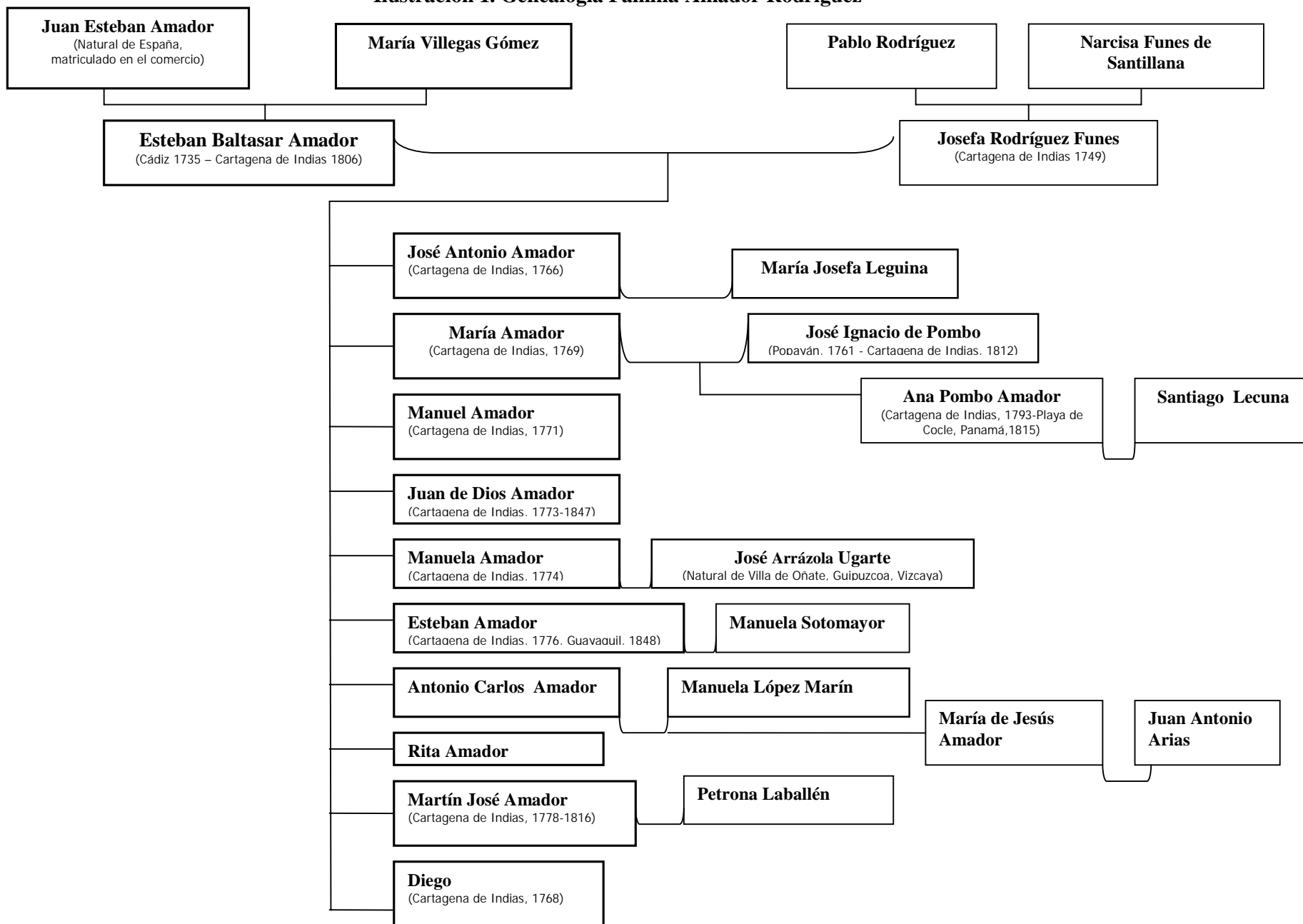
<sup>6</sup> Adolfo Meisel Roca, “¿Situado o contrabando? La base económica de Cartagena de Indias a fines del Siglo de las Luces”, Cuadernos de historia económica y empresarial, Banco de la Republica, Sucursal Cartagena, No. 11, diciembre de 2003, pp. 57-58.

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> Gabriel Jiménez Molinares, Linajes cartageneros, Tomo 2, Imprenta Departamental, Cartagena, 1958, p. 70.



### Ilustración 1. Genealogía Familia Amador Rodríguez



comercio de España y el país, entregada al Gobernador de la Provincia de Cartagena el 23 de mayo de 1795, Esteban Baltazar de Amador era uno de los 35 comerciantes dedicado al intercambio con España en este puerto caribeño. Sus hijos Juan de Dios y Martín José eran los dependientes<sup>9</sup>. También aparecían inscritos entre los 35 comerciantes con España sus hijos Manuel José, quien en esa época tenía 24 años y vivía con sus padres en la casa de la calle de las Carretas, y José Antonio, que vivía en la calle de Nuestra Señora de Loreto en el Barrio Santa Catalina.

Es bueno poner de presente que los comerciantes oriundos de Cádiz ocupaban una posición dominante en el comercio con España. De los 35 individuos inscritos en Cartagena para el comercio con la península en 1795, hemos podido determinar el lugar de nacimiento de 26 de ellos. Tres eran criollos, dos hijos de Esteban Baltazar y su yerno José Ignacio de Pombo. Había un genoves, Agustín Gneco. Entre los 22 peninsulares, un total de 13 eran oriundos de la provincia de Cádiz (Esteban Baltazar Amador, José Izquierdo, Alonso de Luque, Nicolás del Villar y Coronado, José Romero Campo, Julián Mandracha, Joaquín David, Diego Sánchez Rendón, Felipe Antonio Espinosa, José Miguel de Blasco, Manuel Faustino de Mier, Joaquín de Lecuna Marquis y Lázaro Maria de Herrera), siendo la mayoría de ellos del puerto de Cádiz.

El predominio de los comerciantes gaditanos en el comercio entre España y Cartagena de Indias a fines del siglo XVIII es un reflejo mas del predominio de Cádiz en el comercio colonial en ese siglo, en el cual reemplazó a Sevilla en esa función. En 1717 se trasladó la Casa de Contratación de Sevilla a Cádiz. Durante el siglo XVIII, Cádiz tuvo un rápido crecimiento poblacional. Mientras

---

<sup>9</sup> “Relación de los individuos del comercio de España y del país que existen en esta Plaza, con expresión de sus dependientes, calle y casa de habitación”, Cartagena, 23 de mayo, 1795, Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Censos varios departamentos, Tomo VI, ff. 98-115.

que en 1700 tenía 41.000 habitantes, ya para 1800 alcanzaba a los 100.000.<sup>10</sup> Ese crecimiento de la población estuvo impulsado por la inmigración desde todos los rincones de la península ibérica y de otros puertos del mediterráneo, que la convirtieron en un crisol de múltiples pueblos. Por todo ello, el siglo XVIII fue el siglo de oro gaditano.

La estrecha relación de Cádiz con Cartagena de Indias fue de ida y vuelta. Ya hemos comentado acerca de los gaditanos que se asentaron en Cartagena para dedicarse al comercio de ultramar. Pero lo mismo sucedió en sentido contrario con muchos comerciantes cartageneros. En el Cuadro 1. podemos apreciar que a lo largo del siglo XVIII se matricularon en el Consulado de Cádiz un total de 13 personas nacidas en la Nueva Granada. De estos un total de 10, es decir el 76.9%, eran de Cartagena de Indias.

**Cuadro 1**  
**Neogranadinos matriculados en el consulado de Cádiz**

<b>Nombre</b>	<b>Año de matrícula</b>	<b>Lugar de nacimiento</b>
Alcaraz, Bernardo Timoteo	1775	Caragena de Indias
Amador, Diego José	1793	Caragena de Indias
Marsan, Manuel	1746	Caragena de Indias
Mendiola, Antonio Pablo	1761	Caragena de Indias
Mendiola, Toribio Antonio	1754	Caragena de Indias
Miranda, Ignacio José	1743	Caragena de Indias
Moyano, Juan Francisco	1753	Caragena de Indias
Moyano, Juan Francisco	1755	Caragena de Indias
Pupo, José	1763	Caragena de Indias
Warnes, Patricio José	1744	Caragena de Indias
Vergara, Antonio Martín	1776	Mompox
Godoy, Salvador Gregorio	1752	Mompox
Baquero, José María	1787	Popayan

Fuente: Julian Ruiz Rivera, El Consulado de Cádiz, matrícula de comerciantes, 1730-1823, Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz, 1988, pp.49-50.

Las continuas guerras en que se vio involucrada España parecen haber perjudicado la marcha de los negocios de Esteban Baltasar Amador, ya que en

<sup>10</sup> José Luis Comellas, Sevilla, Cádiz y América. El trasiego y el tráfico, Editorial Mapfre, Madrid, 1992, p. 252.

varias ocasiones hizo peticiones a las autoridades para que le dieran permisos para emprender acciones que le permitieran mitigar los perjuicios causados por las interrupciones del comercio.

Las décadas finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, fueron de crisis casi continua para el comercio exterior de Cartagena, como resultado de las guerras con Inglaterra y Francia que sostuvo España. Si a lo anterior agregamos los numerosos empréstitos y donativos que se le solicitaron a los hacendados y comerciantes en 1771, 1785, 1789, 1793, y 1808, y todas las imposiciones fiscales que recaían sobre la actividad económica y el consecuente auge del contrabando, podemos entender el ambiente en el cual se fue gestando una actitud crítica ante el Imperio Colonial Español entre los criollos y algunos españoles muy afincados en América.<sup>11</sup>

Especialmente perjudicial para el comercio de Cartagena fue la guerra con Inglaterra de 1796-1801. En parte la solución a la crisis económica fue el comercio con los países neutrales y el contrabando. Sin embargo, debido al abuso con el comercio de neutrales, las autoridades revocaron en abril de 1798 un permiso dado en noviembre de 1797.<sup>12</sup> Además del contrabando, Cartagena se surtió en esos años de otros puertos de la costa de la Nueva Granada y el Caribe. Para ello tuvieron que apelar a toda clase de estrategias para obviar las dificultades. Por esta época, Esteban Baltasar participó en varias operaciones comerciales innovadoras que le permitieron hacer tanto exportaciones como importaciones. Por ejemplo, en mayo de 1798, Amador le solicitó al Virrey un permiso para comprar dos o tres embarcaciones en las potencias neutrales

---

<sup>11</sup> Anthony McFarlane, "Comerciantes y monopolio en la Nueva Granada: El Consulado de Cartagena", Anuario colombiano de historia social y de la cultura, Bogotá, 1983, No. 11, p. 45.

<sup>12</sup> Rene de la Pedraja, "El comienzo de la crisis en el comercio colonial: La Nueva Granada, 1796-1801", Desarrollo y sociedad, No. 2, Bogotá, julio, 1979, p. 221.

para transportar mas de tres mil quintales de algodón que tenía en sus almacenes de Cartagena por falta de buques con qué enviarlos a España. Ese permiso se le concedió.<sup>13</sup>

El 28 de febrero de 1799 Amador volvió a dirigirse al Virrey en una comunicación que pone de presente algo que fue fundamental en la actividad de este comerciante: la utilización de las redes familiares.<sup>14</sup> En esa misiva dice<sup>15</sup>:

Don Esteban Baltasar Amador individuo del comercio de España y vecino de esta ciudad ocurre a Vuestra Excelencia con toda sumisión que le es debida y dice: Que en virtud del superior permiso de V.E. fecha de 9 de agosto del año pasado para la introducción de géneros lícitos en este puerto, conduciéndolos de otros nacionales de América; despacho para la Guaira a un hijo suyo y a otro en calidad de comisionados y que estos con fechas en aquel puerto a 1 y 6 de este mes le preguntan: Que si podrán usar de buques neutrales desde aquel mismo puerto u otro español, para los géneros y efectos, y bajo las condiciones en aquel superior decreto de V.E. y para los del posterior de 17 de octubre, explicación y ampliación de aquel que V.E. tuvo la bondad de expedir a su favor...

En diferentes épocas hay evidencia de que Esteban Baltasar Amador tuvo hijos en el comercio de Cádiz, Guayaquil y La Guaira, y probablemente Maracaibo, con los cuales seguramente mantenía una constante interacción mercantil.

---

<sup>13</sup> Archivo General de la Nación, Fondo Aduanas, Tomo 10, f. 962. Rene de la Pedraja dice que además de ser comerciante Amador tenía haciendas de donde extraía algodón y cueros para la exportación, Rene de la Pedraja, Aspectos del comercio de Cartagena en el siglo XVIII”, Anuario colombiano de historia social y de la cultura , No. 8, Bogotá, 1976, p. 111.

<sup>14</sup> Rene de la Pedraja resalta el papel de la familia en los negocios de comercio ultramarino en esta época, “...debido a la falta de un régimen legal sobre sociedades y compañías, los lazos familiares entre los comerciantes eran la única manera de unir con cierta estabilidad los esfuerzos de más de un individuo, jugando así una función benéfica dentro del comercio, y por tanto no es sorprendente que los mismos comerciantes se preocuparan por estrechar los lazos familiares entre si.”, Rene de la Pedraja, “Aspectos del comercio de Cartagena en el siglo XVIII”, Anuario colombiano de historia social y de la cultura , No. 8, Bogotá, 1976, p. 112.

<sup>15</sup> Archivo General de la Nación, Colonia, Consulados, Tomo I, f. 973. Como veremos más adelante, es probable que ese hijo fuera Martín José Amador quien fue condenado ese año al exilio en la Florida por haberse visto involucrado en una conspiración política en Venezuela.

Esto lo documentaremos mas adelante al hablar de cada uno de los hijos de la familia Amador-Rodríguez.

Amador fue un miembro activo del Consulado de Comercio de Cartagena, donde también participaron su hijo Diego y sus yernos José Arrázola Ugarte y José Ignacio de Pombo, este último fue la principal luz intelectual de ese gremio.<sup>16</sup> El 19 de agosto de 1800, Esteban Baltasar Amador y Diego Guerra Calderón, le enviaron al Gobernador de Cartagena una comunicación para ponerlo al tanto de la importación, por parte del Consulado, de una imprenta que pensaban poner a funcionar en la ciudad<sup>17</sup>:

Debiendo este Consulado, en cumplimiento de su instituto, promover todo genero de industria en el país, y conociendo que por medio de la prensa se difunden fácilmente en todas las clases los conocimientos necesarios a la mayor ilustración, al adelantamiento de las ciencias, perfección de las artes, manufacturas, labranzas y comercio, ha hecho venir a sus expensas, y para establecer en esta plaza, y para que usted tenga el debido conocimiento, ha acordado la Junta de Gobierno se noticie a usted (como lo ejecutamos) este útil establecimiento.

Sin embargo, Amador no pudo ver en funcionamiento la imprenta del Consulado ya que fue sólo en 1809 cuando se dio la autorización para hacerlo y ya para esa época había muerto. Según consta en una carta que le envió en diciembre de 1806 José Ignacio de Pombo a José Celestino Mutis, Esteban Baltasar de Amador murió en ese año.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> En 1802 el Consulado designó a Esteban Baltasar Amador y a Manuel de Pombo, quien era el tesorero del Consulado y hermano de José Ignacio de Pombo, para encargarse de la reparación y ampliación del muelle de la aduana de la ciudad para evitar que se siguieran dañado las mercancías al subir la marea, Cesar Terrientes-Mojica, "The Consulado of Cartagena, 1795-1820", Ph.D. Dissertation, University of Southern California, 1981, p. 197.

<sup>17</sup> José Toribio Medina, La imprenta en Cartagena de Indias, 1809-1820, Imprenta Elzeviriana, Santiago de Chile, 1904.

<sup>18</sup> Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Catálogo del Fondo Documental José Celestino Mutis del Real Jardín Botánico, Instituto San Pablo Apóstol, Bogotá, 1995, p. 49.

Como se mencionó, el matrimonio Amador-Rodríguez tuvo al menos diez hijos que llegaron a una edad adulta. En el caso de nueve de esos hijos hay una variada información acerca de sus actividades, matrimonios y descendientes. En el caso de Manuel sólo hemos encontrado una referencia, pero ello probablemente se deba que parece que emigró a Maracaibo.

En la Ilustración 1 se presenta la genealogía de la familia Amador-Rodríguez. Solo en dos casos hemos incluido referencias a nietos de Esteban Baltazar y Josefa Rodríguez, pues lo consideramos importante para entender la interacción entre parentesco y actividad política durante la independencia.

La familia Amador funcionó en primera instancia como una red comercial con nexos en Cádiz, La Guaira, Santa Fe de Bogotá y Guayaquil. Esa red se vio potenciada a través de los matrimonios con miembros de otras prestantes familias del comercio con España asentadas en Cartagena. Además, durante los años de la independencia, especialmente durante la Primera República de Cartagena (1811-1815) la red familiar sirvió para aumentar la influencia política de los Amador en los destinos del puerto.

Para entender un poco más acerca del funcionamiento de esta red familiar, a continuación hablaremos sobre algunas de las cosas que se conocen sobre las actividades de cada uno de los Amador Rodríguez hasta 1809.

#### Juan de Dios Amador

De todos los hijos de Esteban Baltazar Amador y Josefa Rodríguez, el que llegó a ejercer mayor influencia en la vida de Cartagena fue sin duda Juan de Dios. El historiador Gabriel Jiménez Molinares dice que Juan de Dios Amador estudió y obtuvo el título de abogado en Santa Fe de Bogotá. También sostiene

este historiador que al regresar a Cartagena éste se dedicó al comercio y a la explotación de una hacienda donde producía adobes. Ya en 1795, es decir cuando tenía 22 años, lo encontramos dedicado al comercio con España como dependiente de su padre.<sup>19</sup>

Amador viajó a España en los últimos años del siglo XVIII y residió en Barcelona por un tiempo. El 5 de abril de 1799 se le concedió licencia para regresar a Cartagena con el criado que trajo de aquella ciudad.

Debió llegar a Baltimore hacia julio de 1800, pues al llegar a Cartagena le informó a las autoridades que llevaba en ese puerto norteamericano “cerca de cinco meses sin recurso alguno para pasar a éste”.<sup>20</sup> El cónsul de España en Baltimore, Estado Unidos, escribió al respaldo de la licencia de viaje de Juan de Dios: “Se presentó al Consulado y se lo devuelvo este pasaporte para que él continúe su viaje a Cartagena de Indias. Baltimore. 1 de diciembre de 1800. Juan Bautista Bernabeu”.<sup>21</sup>

Juan de Dios regresó de España acompañado de su hermano Martín José, quien venía de Cádiz donde probablemente residía, y de Mauricio Martín García, español residente en Cartagena de Indias y quien también viajaba con su criado. En Baltimore estos tres comerciantes adquirieron mercancías, productos textiles y metálicos, por un valor de 4.494 pesos y cuatro reales para ser vendidas en Cartagena (véase Cuadro 2).

Los dos Amador y García salieron de Baltimore en el bergantín Hope el 6 de diciembre de 1800 y llegaron a Bocachica el 17 de diciembre. En Cartagena las autoridades de la Real Hacienda aceptaron como válido el argumento que dieron para obtener el permiso para introducir las mercancías compradas en

---

<sup>19</sup> Jiménez *Op. Cit.*, p. 71.

<sup>20</sup> Archivo General de la Nación, Colonia, Fondo Policía, Legajo 7, f.516.

<sup>21</sup> Archivo General de la Nación, Colonia, Fondo Policía, Legajo, 7, folio 522.



Baltimore: que las obtuvieron en pago por una libranza de Cádiz sobre Domingo de Ugalde, vecino de Baltimore, pues éste se veía imposibilitado para responder en dinero.<sup>22</sup>

<b>Cuadro 2</b>	
<b>Artículos que trajeron de Baltimore a Cartagena de Indias en 1800 Juan de Dios Amador, Martín José Amador y Mauricio Martín García (pesos de plata)</b>	
<b>Artículo</b>	
62 docenas de medias de seda para hombres (a 36 pesos)	2.232
3 2/12 docenas de medias (a 36 pesos)	114
36 mas de puntas negras y blancas	223.4
2 docenas de guantes de gamuza (a 3 pesos)	6
18 bolsas de tafetan negro (a 8 reales)	18
29 docenas de botones esmaltados (a 3 pesos)	75
83 piezas de cintas de seda (a 16 pesos)	290.4
48 piezas de listones de seda	120
12 delantales de clarín	15
5 piezas con 21 delantales de gaza (a 56 reales)	42
13 mas de gaza en pañuelos lisos y labrados (a 6 reales cada uno)	438
2 piezas de Cambray de gaza	8.6
10 mas de gaza	292.4
147 docenas de cuchillos de mesa plateados	441
29 gruesas y ocho y media docenas de botones de casaca	178.2
<b>Total</b>	<b>4.494.4</b>
Fuente: Archivo General de la Nación, Colombia, Fondo de Policía, Legajo 7, f.548.	

En 1805 encontramos a Juan de Dios Amador negociando con quinas que compraba en el interior del virreinato, aunque afectado en su actividad comercial por la guerra con Inglaterra, como lo manifiesta en su correspondencia. Las compras de quina las hacía a través de Antonio Arrazola, vecino de Santa Fe de Bogotá, y quien era primo de su cuñado José Arrazola Ugarte, casado con su hermana Manuela. En la carta a Arrazola, decía Juan de Dios<sup>23</sup>:

Sirve la presente para suplicar a usted que los quinientos cincuenta y seis y medio pesos que me debe se sirva invertírmelos en quina amarilla o naranjada superior y bien acondicionada me la remita para entregar en Honda a Julián Merino;

<sup>22</sup> *Ibid.*, ff. 534-537.

<sup>23</sup> Archivo General de la Nación, Colonia, Fondo Miscelánea, Legajo 92, ff. 356-375.

pues ya que el tiempo da lugar para negocios morosos me he propuesto acopiar una partidilla de dicho fruto para cuando Dios sea servido darnos la Paz, sin embargo de que tengo mis recelos que este articulo ha de caer pues en esta ciudad hay muchísimos zurroneos que deberán seguir España luego que se haga la Paz, pero por otra parte me he animado por que han dicho que están ofreciendo quina buena amarilla o naranjada en zurroneos a 14 pesos la carga de 9 arrobas y no lo he extrañado por que en tiempos en que había mas codiciosos me la compraron puesta en Facatativa a 13 ½ pesos carga a cambalache de (?), pero no por esto le quiero limitar el precio pues usted la compra al mas equitativo que le sea posible a mi beneficio y aunque este es un encargo engorroso, espero que usted lo pondrá en ejecución en la brevedad mas acequible.

Deseo a usted completa salud y mande lo que guste a su afectuoso amigo, Juan de Dios Amador.

Dedicado a esas transacciones mercantiles seguramente se encontraba en 1810 cuando la invasión napoleónica a la península ibérica desató una crisis política en las colonias americanas que arrastró a la acción pública a hombres como Juan de Dios Amador, que tal vez nunca hubieran abandonado la rutina de sus negocios comerciales.

### Martín José Amador

Martín José Amador nació en Cartagena de Indias en 1778. Cuando tenía apenas 17 años ya estaba dedicado al comercio con España como dependiente del negocio de su padre. Dos años después, en 1797, administraba una bodega en la Guaira, Venezuela, probablemente como agente de Esteban Baltasar de Amador que como ya hemos visto importaba mercancías a Cartagena vía la Guaira.

En Venezuela, Martín José se vio involucrado en una revuelta que preparaban Pedro Gual y José María España. Más aun, estuvo vinculado en un intento por liberar de la cárcel a varios de los conspiradores que habían sido apresados por las autoridades españolas. Por esa razón fue sentenciado el 1 de junio de 1799 en un fallo que decía:<sup>24</sup>

A don Martín Amador que después de haber tratado de tirano al gobierno y haber concurrido a las conversaciones que incitaban a la rebelión, se complico en la tentativa de romper las cárceles, descubierta el 24 de septiembre del 98, a trabajar por el tiempo de cuatro años, con grilletes y cadena, en las obras de Florida, de donde no saldrá sin expresa licencia de su Majestad, prohibido de volver a estas provincias so pena de ser castigado con mayor severidad.

Tal vez las conexiones de su familia pudieron haber ayudado para que Martín José se librara de esa dura condena en menos de dos años, pues a mediados de 1800 lo encontramos llegando con su hermano Juan de Dios a Baltimore procedente de Cádiz. El pasaporte que se le expidió en Baltimore para seguir a Cartagena nos permite saber cómo era físicamente Martín José: medía 5 pies con 5 pulgadas (165.1 cms) y tenía el pelo y los ojos negros.<sup>25</sup>

Martín José Amador debió regresar poco tiempo después a Cádiz, en donde se dedicó nuevamente al comercio. Unos años después diría que: “Hallándome en aquella Plaza cargado de familia y en la suma miseria, de resultas de mi quiebra, me llamó a ésta (Cartagena, AMR) mi hermano Juan de Dios el año de ochocientos ocho para que percibiera la parte de la herencia paterna que me correspondía por muerte de mi padre. En mil ochocientos nueve emprendí mi

---

<sup>24</sup> Jiménez, Op.Cit., p. 103.

<sup>25</sup> Archivo General de la Nación, Colonia, Fondo Policía, Legajo, 7, folio 523. Aunque en la actualidad esa estatura nos parece la de una persona bajita, en su época debía ser un hombre alto pues estaba con seguridad por encima de estatura media de los habitantes del Virreinato de Nueva Granada. Hacia 1900, la estatura promedio de los hombres colombianos era de apenas 163 cms. Véase, Adolfo Meisel y Margarita Vega, “A Tropical Success Story: A Century of Improvements in the Standard of Living, 1900-2002”, (mimeo), 2004.

viaje a ésta, a donde luego llegué manifesté al nominado mi hermano mi deplorable estado; en su consecuencia pagó mi pasaje, me equipó, escribió a Cádiz para que le pasasen una mesada a mi esposa y me colocó en una hacienda de campo haciéndome presente que no había recogido un real de los intereses de la testamentaria, ni se podría conseguir en mucho tiempo...”<sup>26</sup>

En esas estaba cuando se desataron en la ciudad los sucesos políticos de 1810.

### Antonio Carlos Amador

Al igual que sus otros hermanos, Antonio Carlos Amador se dedicó al comercio y parece que también tenía haciendas.<sup>27</sup> En la actividad comercial mantenía una extensa red que incluía agentes en Mompox, Santa Fe de Bogotá, Guayaquil, Panamá y Lima. Como la mayor parte de los comerciantes de Cádiz y Cartagena, en 1805 Antonio Carlos afrontaba una difícil situación económica. Por esa razón le escribió a Antonio Arrazola, comerciante asentado en Bogotá y que era primo de uno de los Amador Rodríguez, pidiéndole que le enviara en forma urgente unos fondos:<sup>28</sup>

Mucho he sentido el que no haya remitido por este correo los pesos que me anuncia en el pasado pues amigo mío en confianza nunca me he visto tan ahogado, como me veo en el día por no poder cumplir con el honor que acostumbro, el pago de varios efectos, cuyos plazos están cumplidos, todo lo causa el que me hayo con todos mis intereses repartidos en Mompox, esa, Guayaquil, Panamá y Lima y de ninguno de los otros parajes me remiten un real bajo cuyo sugeto he de merecer a su amistad, haga por remitirme a vuelta de correo mil o mil y quinientos pesos, aunque sea buscando

---

<sup>26</sup> Roberto Arrazola, Los mártires responden, Ediciones Hernández, Cartagena, 1973, p. 269.

<sup>27</sup> Jiménez, Op. Cit., p. 113.

<sup>28</sup> Archivo General de la Nación, Colonia, Fondo Miscelánea, Legajo 92, f. 368.

los apremios para satisfacerlos inmediatamente consiga la venta de los efectos que le mencione en mi carta del correo pasado, efectuada a los precios que ofrezcan en esa plaza, todo lo que espero conseguir de su intima amistad, deseándole al mismo tiempo prospere usted en las negociaciones de quina, que no me parece difícil mediante a que le tienen encargadas 500 cargas como se lo comunico mi hermano Juan de Dios de que me alegro infinito, y no siendo otro el asunto me (?) a usted su afectuoso amigo y servidor.

### José Antonio Amador

José Antonio Amador nació en Cartagena en 1766. Estudió en Santa Fe de Bogotá en el Colegio Mayor de San Bartolomé, donde presentó información en 1782.<sup>29</sup> Ya para 1795 estaba plenamente establecido en el comercio de Cartagena con España, figurando entre los 35 individuos del comercio con la península. Vivía en ese momento en una casa de la calle de Nuestra Señora de Loreto, manzana 0, del Barrio Santa Catalina.<sup>30</sup>

Por esa misma época debió contraer matrimonio con Josefa de Leguina, hija de Martín Antonio de Leguina, también del comercio con España, pues el 3 de marzo de 1796 nació su hija Maria Josefa.<sup>31</sup>

### Esteban Amador

---

<sup>29</sup> Véase, William Jaramillo, Real Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé, Colegiales de 1605 a 1820, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá, 1996. p. 598.

<sup>30</sup> Relación de los individuos del comercio de España y del país que existen en esta Plaza, con expresión de sus dependientes, calle y casa de habitación”, Cartagena, 23 de mayo, 1795, Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Censos varios departamentos, Tomo VI, ff. 98-115.

<sup>31</sup> Pastor Restrepo Lince, Genealogías de Cartagena de Indias, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá, 1993, p. 32. José de Leguina Lambi era hermana media de Maria Teresa de Leguina y López Tagle quien se caso con Ignacio Cavero, uno de los firmantes del Acta de Independencia de Cartagena de 1811, y de Maria Dolores Leguina y López Tagle, quien se caso con su tío Juan Elías López Tagle, uno de los próceres de la independencia de Cartagena y primo hermano de José Maria García Toledo, otro de los próceres de la independencia de Cartagena y firmante del Acta de Independencia. Es decir, que tanto Ignacio Cavero como Juan Elías López Tagle eran conuñados de José Antonio Amador Rodríguez.

Esteban Amador nació en Cartagena en 1776, pues en el censo de la ciudad de 1777 aparece con un año de edad.<sup>32</sup> Es probable que en la última década del siglo XVIII se hubiera establecido en Cádiz dedicado a la actividad comercial ya que cuando Antonio Nariño llegó al puerto de Cádiz, al escapar de su prisión, pidió a sus auxiliares que lo llevaran a la casa de un comerciante con el que había tenido negocios: Esteban Amador.<sup>33</sup> En todo caso ya en los primeros años del siglo XIX Esteban Amador Rodríguez estaba radicado en Guayaquil donde se dedicaba al comercio, tal vez iniciándose como agente de su padre y sus hermanos. Allí se casó con Maria Manuela de Sotomayor. En 1806, nació el primer hijo de este matrimonio, Estebana.<sup>34</sup>

#### Manuel José, Diego y Rita Amador

Sobre Manuel José Amador solo se han encontrado unas pocas referencias antes de la independencia. En el censo de 1777, Manuel José contaba con 6 años.<sup>35</sup> En 1795 Manuel José apareció en una relación de los 35 individuos dedicados al comercio con España en Cartagena y que ya hemos mencionado. En ese momento vivía con sus padres en la casa familiar de la calle de las Carretas. Luego en 1797 fue padrino de su sobrino José Arrazola Amador, bautizado en la Catedral el 24 de abril de ese año. La última referencia a Manuel José es que en 1798 fue padrino de su sobrino Sebastián Pombo

---

<sup>32</sup> Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Miscelánea, Tomo XLIV, ff. 946-957.

<sup>33</sup> Soledad Acosta de Samper, Biografía del general Antonio Nariño, Imprenta del departamento, Pasto, 1910, p. 36.

<sup>34</sup> Pedro Robles, “Contribución para la historia de la Sociedad Colonial de la ciudad de Santiago de Guayaquil”, (impreso sin fecha, ni lugar de publicación).

<sup>35</sup> Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Miscelánea, Tomo XLIV, ff. 946-957.

Amador.<sup>36</sup> Es probable que haya emigrado a Maracaibo ya que en 1821 le envió desde ese puerto una carta a Simón Bolívar.<sup>37</sup>

Sobre Diego sólo hemos encontrado tres referencias. La primera es del censo de Cartagena de 1777 cuando contaba con nueve años y era el mayor de los seis hijos que en ese momento tenía el matrimonio Amador Rodríguez. Luego aparece en 1795 en la Real Cedula de Erección del Consulado de Cartagena, siendo designado como uno de los comerciantes a integrar esa institución, en calidad de teniente.<sup>38</sup> Luego su rastro desaparece. Es probable que la razón para ello es que hubiera emigrado a Cádiz a comienzos de la década de 1790, ya que en la matrícula del Consulado de Cádiz apareció registrado en 1793 Diego José Amador.<sup>39</sup>

En el caso de Rita, sólo hay dos referencias. La primera, es que fue madrina de su sobrino Joaquín de Pombo Amador, bautizado en la Catedral el 28 de noviembre de 1805.<sup>40</sup> Además, sabemos que se embarcó en diciembre de 1815 en la improvisada flotilla en la cual los defensores de Cartagena evacuaron la plaza sin rendirse y en la que también iban sus hermanos Juan de Dios, Maria, Antonio Carlos Amador y varios de sus sobrinos.

### Manuela Amador

Manuela Amador Rodríguez nació en Cartagena en 1773. En el censo de la ciudad de 1777 aparece registrada con tres años. Se casó con el comerciante

---

<sup>36</sup> Restrepo, Op.Cit. , p. 450.

<sup>37</sup> Fundación John Boulton, Acotaciones Bolivarianas, Decretos marginales del Libertador, 1813-1830, Caracas, 1960, pp. 163-164.

<sup>38</sup> Adelaida Sourdis, El Consulado de Comercio de Cartagena de Indias, Reflejo del Final de una época, Editora Bolívar, Cartagena, 1990, p. 86.

<sup>39</sup> Ruiz, Op.Cit. , pp. 49-50.

<sup>40</sup> Ibid.

vasco José Arrazola Ugarte, natural de la Villa de Oñate, Provincia de Guipúzcoa, Vizcaya.<sup>41</sup> Manuela debió casarse hacia 1793, pues en febrero de 1794 nació María del Carmen, su primera hija.

En 1795 la familia Arrazola Amador vivía en la calle Venta de Fierro (hoy calle Velez Danies) en el barrio Santa Catalina.<sup>42</sup> En ese año José Arrazola era uno de los 35 individuos dedicados en Cartagena al comercio con España.

En 1798 Arrazola, junto con otro comerciante, José Romero Campo, elevaron una petición al Virrey para lograr comerciar con algunas islas del Caribe español y así reducir en algo los estragos que sobre sus negocios ultramarinos estaba causando la guerra con Inglaterra.<sup>43</sup>

José Arrazola estuvo activamente vinculado al Consulado de Comercio de Cartagena. En determinado momento actuó como contador interino del Consulado, pero entró en conflicto con algunos directivos ya que se quejaba de la remuneración. En esa disputa lo apoyó el tesorero del Consulado, Manuel Pombo, hermano de su concuñado y compadre, José Ignacio de Pombo.<sup>44</sup>

Al igual que Juan de Dios y Antonio Carlos Amador, José Arrazola negociaba con quina a través de su primo Antonio Arrazola, residente en Santa Fe de Bogotá. Precisamente en relación a ese tipo de transacciones le escribió el 30 de noviembre de 1804 José Arrazola a Antonio Arrazola:<sup>45</sup>

Contesto la tuya 19 del que expira diciendo que llegaron los 40 zurrone de quina en buen estado, y es buena, y se entregaron, habiendo producido justamente la cantidad que juzgamos, y mas 12 libras.

---

<sup>41</sup> Restrepo, *Op.Cit.*, p. 54.

<sup>42</sup> Relación de los individuos del comercio de España y del país que existen en esta Plaza, con expresión de sus dependientes, calle y casa de habitación”, Cartagena, 23 de mayo, 1795, Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Censos varios departamentos, Tomo VI, ff. 98-115.

<sup>43</sup> Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Fondo Consulado, Tomo I, ff. 500-513.

<sup>44</sup> En carta a su primo Antonio Amador, Arrazola se refirió a José Antonio de Pombo como “mi compadre Pombo”, Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Miscelánea, Legajo 92, ff. 356-375. Arrazola y su esposa Manuela eran padrinos de Dámaso Pombo Amador. Véase, Restrepo, *Op.Cit.*, p. 450.

<sup>45</sup> Archivo General de la Nación, Sección Colonia, Miscelánea, Legajo 92, ff. 356-375.



Cuando me avises si estaba o no cabal el contenido de los cajones de cedería que compraste a Avriles, concluiré un corto pico que hay pendiente con el.

En 1808, Arrazola y dos consiliarios más del Consulado de Cartagena enviaron una comunicación al Virrey sobre las dificultades para recolectar un donativo entre los comerciantes de la ciudad. En dicha comunicación se puede ver muy claramente cómo se habían perjudicado estos comerciantes por las continuas guerras en la cual España se veía involucrada en forma casi incesante:<sup>46</sup>

Muy cerca de 16 años de guerras, sin mas que dos cortos intervalos, el primero de un año y con hostilidades en él, y el segundo de dos y medio o tres, y con mayores: cuatro con el actual casi sin exportación de nuevos frutos, y sin importaciones de cuenta de los vecinos o domiciliados en el distrito Consular; y uno mas, al principio de la última con los Ingleses, en el cual no pudimos ir siquiera a los otros Puertos de su Majestad en América. ¿que otras consecuencias podían originar sino la estagnación de multitudes de frutos, algunos que se deterioran y otros que se pierden; la ruina de la agricultura sobre todo objeto de comercio exterior; el excesivo aumento del contrabando; la cesación de todo trafico interior; la escasez de las cajas reales y municipales; la falta de moneda; la pobreza generalizada hasta las clases creídas ricas; la inercia, el desaliento, o los delitos, que son sus hijos?

### María Amador

María Amador Rodríguez nació en Cartagena en 1771. En el censo de 1777 aparece con ocho años de edad. Debió casarse hacia finales de 1789 o comienzos de 1790, pues su primer hijo nació el 18 de diciembre de 1790.

---

<sup>46</sup> Sourdis, Op.Cit. , p. 119.

María se casó con José Ignacio de Pombo, tal vez el comerciante ilustrado de mayor prestigio intelectual en el Virreinato de la Nueva Granada. Pombo O'Donnell había nacido en 1761 en Popayán en el seno de una familia emparentada con la nobleza española. Su madre era hermana de los generales O'Donnell (Enrique, conde de La Bisbal; José y Carlos) y tía de Leopoldo, conde de Lucena y Duque de Tetuán.<sup>47</sup>

José Ignacio de Pombo estudió derecho y filosofía en el Colegio Mayor del Rosario en Bogotá y es probable que hubiera complementado su formación intelectual con una estadía en España. Sobre su educación comentó Alexander von Humboldt, cuando lo conoció en Cartagena en 1801:<sup>48</sup>

Estuvo por un corto tiempo en Cádiz,  
habla todas las lenguas, conoce todas  
las literaturas europeas, educa el mismo  
a sus hermosos hijos- cosa de gran merito en  
América-...

En 1784 estableció como una casa de comercio ultramarino en Cartagena.<sup>49</sup> Ya en 1785 estaba aportando 2.500 pesos de plata para los 386.276 pesos de plata del empréstito que los comerciantes de Cartagena le dieron a la Corona española.<sup>50</sup> En pocos años logró conformar una red de corresponsales en Cádiz, México, las Antillas, Quito, Guayaquil y Lima.<sup>51</sup>

José Ignacio de Pombo desarrolló también una intensa actividad pública en Cartagena, como quedó consignado en su certificación de méritos:<sup>52</sup>

En los años 1787, 90, 91, 92 y 95 ha obtenido...

---

<sup>47</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Estudios sobre la emancipación de Hispanoamérica, Madrid, 1963, p. 193.

<sup>48</sup> Alexander von Humboldt, La ruta de Humboldt en Colombia y Venezuela, Tomo II, Villegas Editores, Bogotá, 1994, p. 30.

<sup>49</sup> Rafael Gómez Hoyos, "Don José Ignacio de Pombo, Promotor de la cultura y el desarrollo económico del país", Boletín cultural y bibliográfico, Vol. V, No. 9, septiembre, 1962, p. 971.

<sup>50</sup> Adolfo Meisel Roca, trabajo del situado, apéndice.

<sup>51</sup> Gómez, Op.Cit., p. 971.

<sup>52</sup> Manuel Lucena Giraldo, "El proyecto nacional de José Ignacio de Pombo (1761-¿1815?)", Boletín de Historia, Bogotá, Vol. 8, No. 15-16, p. 44.

los empleados de Comisario de Barrio, Sindico Procurador General, Alcalde Ordinario, Alcalde de la Santa Hermandad y Juez de Gremios... el de noventa y cuatro obtuvo en propiedad el de Regidor Alférez Real...hasta el año 98.

José Ignacio de Pombo descolló como el principal analista de los problemas económicos del Virreinato de la Nueva Granada. Estaba familiarizado con la literatura económica de la época y citaba a Adam Smith. Sus principales escritos económicos fueron preparados para el Consulado de Cartagena, gremio del cual fue promotor y en el cual ocupó diferentes cargos, como Teniente de Cónsul y Prior.<sup>53</sup> A través de la lectura de los ensayos de Pombo se puede ver el ambiente de incertidumbre y adversidad en el cual los comerciantes asentados en Cartagena tuvieron que desarrollar su actividad mercantil. Las reflexiones sobre el origen de esas dificultades por parte de ilustrados como José Ignacio de Pombo, Fermín Vargas, Antonio Nariño y Camilo Torres, contribuyeron para la creación de una conciencia americana entre los jóvenes neogranadinos.<sup>54</sup>

En un informe que José Ignacio de Pombo le preparó en 1800 al Consulado para presentárselo al Virrey de la Nueva Granada se aprecia claramente la situación a la cual estaban enfrentados los comerciantes cartageneros en virtud de las guerras imperiales:<sup>55</sup>

Los comerciantes honrados no tienen otra alternativa que o la de arruinarse enteramente, si hacen cualquiera especulación de comercio legitimo, o la de entregarse a una absoluta

---

<sup>53</sup> Su hermano Manuel de Pombo fue el tesorero del Consulado de 1795 a 1804, <sup>53</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Estudios sobre la emancipación de Hispanoamérica, Madrid, 1963, p. 194.

<sup>54</sup> Los principales escritos económicos de José Ignacio de Pombo están publicados en: José Ignacio de Pombo, Comercio y contrabando en Cartagena de Indias, Procultura, Bogotá, 1986 y Escritos de dos economistas coloniales: don Antonio de Narváez y la Torre y don José Ignacio de Pombo, Banco de la República, 1965.

<sup>55</sup> José Ignacio de Pombo, Comercio y contrabando en Cartagena de Indias, Procultura, Bogotá, 1986, pp. 18-19.

inacción que consume sus capitales...Envueltos nosotros por necesidad en esta guerra destructora e interminable, padecemos todos sus males, y el común enemigo lejos de recibir daño de nuestra mano, saca de ellas muchas ventajas y medios para continuarla.

Además de sus actividades comerciales, Pombo se interesó mucho en la ciencia y la geografía. Por esa razón, apoyó con recursos económicos la labor de investigación del científico neogranadino Francisco José de Caldas, proveyéndolo con libros, instrumentos científicos y dinero.<sup>56</sup> También mantuvo durante años una amistad epistolar con el naturalista gaditano José Celestino Mutis, director de la Expedición Botánica, que catalizó la vida intelectual del virreinato en las décadas finales del dominio español. Se conservan al menos 81 cartas de Pombo a Mutis escritas entre 1788 y 1808. A través de esta correspondencia es posible apreciar la amplitud de los intereses intelectuales de Pombo y cómo se mantenía muy bien informado de los sucesos políticos del mundo a través de la prensa europea, norteamericana y del Caribe, que recibía primero que la mayoría de los neogranadinos por estar en el puerto de Cartagena.

En una carta que Pombo le escribió a José Celestino Mutis el 20 de febrero de 1803 desde Cartagena, podemos apreciar el esmero con el cual este comerciante educaba a sus hijos:<sup>57</sup>

El deseo de vuesamerced de que don Sinforoso acompañe a Miguel y a nuestro Caldas en su viaje a Europa me llena de satisfacción, porque pienso que mi hijo menor, que en el día estudia matemáticas en Barcelona, sea de la compañía. Tengo fundadas esperanzas en la juiciosidad y aplicación de este joven, en que será hombre de provecho. Esta regularmente instruido en las

---

<sup>56</sup> Jeanne Chenu, Francisco José de Caldas, Un peregrino de las ciencias, Historia 16, Madrid, 1992, p. 21.

<sup>57</sup> Guillermo Hernández de Alba, compilador, Archivo epistolar del sabio naturalista don José Celestino Mutis, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Editorial Presencia, Tomo IV, Bogotá, 1983, p. 106.

lenguas latina, francesa e italiana, y este año empezará con el inglés y el alemán, y después con el griego. Estudió conmigo la lógica, ética y metafísica de Celis, y estaba concluyendo el álgebra cuando lo envié a España.

Era, pues, José Ignacio de Pombo un vivo ejemplo de la ilustración americana.

### **III. LA FAMILIA AMADOR EN LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA, 1810-1821, Y LA DISPERSION POSTERIOR A LA INDEPENDENCIA**

La familia Amador Rodríguez y sus allegados estuvieron involucrados en forma destacada en los sucesos que llevaron a la independencia de Cartagena. En 1810 José Antonio Amador fue regidor del ayuntamiento que destituyó al gobernador Francisco Montes, dando paso de esa forma al control de los destinos locales por parte de los criollos que dominaban ese cuerpo.<sup>58</sup> En el caso de Antonio Carlos Amador, en 1814 fue uno de los delegados de Cartagena que acompañó al ejército del Magdalena, bajo el mando del brigadier Manuel del Castillo.<sup>59</sup> Además, en 1815 formó parte de la legislatura del Estado de Cartagena. En 1815 emigró de Cartagena con los demás patriotas que prefirieron abandonar la ciudad asediada, tras tres meses de sitio, por parte del ejército español comandado por Pablo Morillo. Lo acompañaban sus hijos: Sebastián, Manuel, Juan de la Cruz, Juana, Manuela y Ana.<sup>60</sup> Tras ser abandonados en la isla de Providencia por los corsarios que los evacuaron de Cartagena, llegaron a Jamaica, donde vivió hasta 1820. En 1821

---

<sup>58</sup> Jiménez, Op.Cit., p. 113.

<sup>59</sup> Ibid.

<sup>60</sup> Gabriel Porras Troconis, La magna epopeya de Cartagena, Editorial Temis, Bogotá, 1965, p. 67.

entró con el ejército patriota, que bajo el mando del general Mariano Montilla, recuperó a Cartagena de los españoles.<sup>61</sup>

Los esposos de Manuela y María Amador, José Arrazola y José Ignacio de Pombo, estuvieron muy activos durante los sucesos de la independencia. El 30 de noviembre de 1811 José María García Toledo, uno de los principales dirigentes cartageneros durante los años de la independencia y a quien Morillo ordenó fusilar en 1816, decía algunas cosas que ponen de presente el importante papel de Pombo en las discusiones acerca de la nueva constitución y en la organización de las fuerzas armadas:<sup>62</sup>

El señor fiscal, doctor German Piñeres, también lo podrá decir, y que teniendo yo en mi casa el proyecto de la Constitución, junto con él forme varios reparos y advertencias. En mi casa nos congregamos por muchas veces todos los señores Vocales para examinar el recordado proyecto y los reparos referidos, y después de puesto en limpio y vuelto a examinar, quede encargado de llevárselo al señor José Ignacio de Pombo, que no pudo asistir por sus notorios males, y en efecto, a pesar de hallarse en tal situación y recargado con el trabajo del arreglo de la fuerza armada, se encargó de ello, y ha sido el motivo porque no se ha impreso y publicado con mucha anticipación al día 11 del corriente.

José Ignacio de Pombo murió el 16 de febrero de 1812.<sup>63</sup> Es muy probable que de no haber estado enfermo y haber fallecido dos meses después de la declaración de independencia de la ciudad, Pombo hubiera jugado un rol crucial en esta etapa de la historia de Cartagena. Su esposa María y sus hijos Esteban, Sebastián, Dámaso, Fernando, Josefa y Ana, emigraron en diciembre

---

<sup>61</sup> Jiménez, *Op.Cit.*, p. 115.

<sup>62</sup> Manuel E. Corrales, *Documentos para la historia de la provincia de Cartagena*, Imprenta Raimundo Rivas, Bogotá, 1883.

<sup>63</sup> Miguel Camacho, *Karmairi, Crónicas de Cartagena de Indias*, Ediciones Pluma de Mompo, Bogotá, 2003, p. 281.

de 1815 y Ana murió en la playa de Coclé, donde los demás fueron apresados y encarcelados en el Castillo de San Felipe.<sup>64</sup>

El esposo de Manuela Amador, José Arrazola Ugarte, fue Secretario de Guerra de la república cartagenera en 1812. Además, en ese año participó en la Convención que promulgó la Constitución de Cartagena y fue uno de sus signatarios, al igual que su cuñado Juan de Dios Amador.<sup>65</sup> En diciembre de 1815 estuvo entre los patriotas que abandonaron la ciudad en una improvisada flotilla. Iba acompañado por su hijo José Manuel, quien era teniente de infantería.

Sin embargo, de los hermanos Amador Rodríguez, quienes más se destacaron en la lucha por la independencia fueron Juan de Dios y Martín José. Juan de Dios fue uno de los firmantes del Acta de Independencia de Cartagena del 11 de noviembre de 1811.<sup>66</sup> Como se mencionó, estuvo en la Convención Constituyente de 1812. En 31 de enero de 1815 fue designado gobernador del Estado de Cartagena, cargo que desempeñó hasta el 22 de diciembre de ese año. Emigró en diciembre de 1815. Finalmente se residió en Jamaica y en 1822 regresó a Cartagena.

Martín José Amador participó desde 1810 en el ejército de Cartagena. En 1812 ya era Capitán. Durante el sitio de Morillo, ya siendo Coronel, fue asignado a las sabanas de Tolú para colaborar en el suministro de la plaza. Fue capturado por los españoles y fusilado en Cartagena en 1816.

Cuando Cartagena recuperó su independencia varios de los Amador Rodríguez que se hallaban en el exilio regresaron. Ya Ana Amador de Pombo se

---

<sup>64</sup> Porras, *Op.Cit.*, p. 72.

<sup>65</sup> Gabriel Jiménez Molineros, *Los mártires de 1816, Ante el Consejo de Guerra y ante la historia*, Imprenta Departamental, Cartagena, 1947, p. 286.

<sup>66</sup> También la firmaron Santiago Lecuna, esposo de Ana Pombo Amador, y Juan Arias, esposo de María de Jesús Amador López.

encontraba residenciada aquí, pues durante los años de la Reconquista, 1816-1821, envió memoriales que reposan en el Archivo General de la Nación, a las autoridades españolas para recuperar libros y papeles de su difunto esposo que habían sido decomisados por los españoles.

En una lista de comerciantes de Cartagena de 1832 aparecieron Juan de Dios y Antonio Carlos. Además, en la Notaria Primera de Cartagena se encuentran para las décadas de 1820, 1830 y 1840, numerosas transacciones comerciales de varios hermanos Amador Rodríguez: Antonio Carlos, Manuel, Rita, Manuela, y, sobre todo, Juan de Dios. Sin embargo, ya la prosperidad económica que habían tenido antes de 1810 estaba muy menguada, debido principalmente a las dramáticas consecuencias que sobre sus vidas tuvo la participación de su familia en la lucha por la independencia. Las palabras de Maria Amador viuda de Pombo al hacer su testamento en 1841 son una muestra de ello:<sup>67</sup>

...han sido tantas las desgracias que mis bienes han quedado reducidos a un bujio de palma en el Pie de la Popar, y un solar en la Playa de la Artillería y la casa alta Calle de la Factoría que actualmente vivo con mi hijo Fernando, gravada con \$ 600.

Juan de Dios Amador conservó alguna influencia política hasta su fallecimiento en 1847. Después de 1822 ocupó en diferentes épocas los cargos de Contador Departamental, Administrador de Aduana, Prefecto, Gobernador, Senador y Administrador de Correos.

En la segunda mitad del siglo XIX ya los Amador habían perdido importancia en el comercio local. Muchos de sus descendientes emigraron a Sincelejo,

---

<sup>67</sup> Notaria Primera, Testamentos, Folios 18-21, Cartagena.



Medellín, Panamá, donde alcanzaron a destacarse en la política y los negocios. Sin embargo, en Cartagena ese apellido ya había dejado de ser influyente.

#### **IV. CONCLUSION**

El estudio de la actividad económica en las décadas finales del Imperio Español en América de la familia que en Cartagena de Indias fundó el gaditano Esteban Baltasar Amador, pone de presente la importancia de las redes sociales. Los Amador se beneficiaban por pertenecer a una extensa red familiar, a la red de comerciantes con vínculos estrechos con Cádiz y a la red de los criollos que dominaban la vida política, social y económica de Cartagena de Indias.

Algunas de las familias de la élite cartagenera de las últimas décadas de la colonia lograron sobrevivir en una posición privilegiada los dramáticos años de la lucha por la independencia, con sus exilios, fusilamientos, expropiaciones, destrucción de haciendas, y desarticulación de los negocios. Muchos de los miembros de la familia Amador retornaron a Cartagena en la década de 1820 para continuar con su actividad mercantil. Sin embargo, ya no recobrarían la influyente posición económica, social y política que tuvieron hasta 1815.

## INDICE “CUADERNOS DE HISTORIA ECONOMICA Y EMPRESARIAL”

<u>Número</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
01	Adolfo Meisel Roca Joaquín Viloria De la Hoz	Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927	Agosto, 1999
02	María T. Ripoll de Lamaitre	La actividad empresarial de Diego Martínez Camargo, 1890-1937	Septiembre, 1999
03	Joaquín Viloria De la Hoz	Tabaco del Carmen: Producción y exportación de tabaco de los Montes de María, 1848-1893	Octubre, 1999
04	Adolfo Meisel Roca	Cartagena 1900-1950: A remolque de la economía nacional	Noviembre, 1999
05	María T. Ripoll de Lemaitre	Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Co., 1861-1960	Febrero, 2000
06	Joaquín Viloria De la Hoz	Banco de la República en Barranquilla, 1923-1951	Marzo, 2000
07	Joaquín Viloria De la Hoz	Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896	Noviembre, 2000
08	Joaquín Viloria De la Hoz	Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920	Julio, 2001
09	Adolfo Meisel Roca	Crecimiento a través de los subsidios: Cartagena de Indias y el situado, 1751-1810	Abril, 2002
10	Joaquín Viloria De la Hoz	Lorica, una colonia árabe a orillas del río Sinú	Junio, 2003
11	Adolfo Meisel Roca	¿Situado o contrabando?: La base económica de Cartagena de Indias a fines del siglo de las luces	Diciembre, 2003
12	Adolfo Meisel Roca	Entre Cádiz y Cartagena de Indias: La red familiar de los Amador, del comercio a la lucha por la independencia americana	Julio, 2003